

Erne denuncia que los coches patrulla de la Ertzaintza «derrapan» con suelo mojado

El sindicato de la Policía autónoma reclama a la consejería de Seguridad que cambie las ruedas de los Seat León

AINHOA DE LAS HERAS

BILBAO. El sindicato Erne ha denunciado ante el Comité de Salud Laboral de la Ertzaintza que los nuevos 'Seat León' «derrapan» sobre suelo mojado. Estos vehículos están siendo modificados para recortar la mampara de los detenidos después de que la Inspección de Trabajo constataste que representaban «un riesgo para la salud» de los trabajadores. Según la central, que cita un informe interno de la comisaría de Erandio, estos turismos tienen un problema de falta de adherencia con el pavimento húmedo, ya que al tomar una curva las ruedas traseras patinan.

Un total de 300 unidades del 'Seat León' fueron adquiridas por el Gobierno vasco el año pasado para renovar la flota de las comisarías. 150 de ellos fueron dotados de kit de detenidos. Cuando fueron estrenados, se produjo un aluvión de quejas de los ertzainas con mayor talla por la falta de espacio en el habitáculo. Cuando van de

uniforme, los policías llevan un cinturón en el que portan los elementos de dotación, como son la porra, la pistola o los grilletes.

Riesgo de accidente

Erne ha pedido al servicio de prevención de la Policía autonómica que se sustituyan los neumáticos de los 'León' por otros de características similares pero que ofrezcan una mejor respuesta ante las inclemencias del tiempo junto cuando está a punto de comenzar el invierno. Advierten de que si no se adoptan medidas, existe un riesgo cierto, que podría derivar en accidentes.

El informe citado señala dos incidentes concretos sucedidos en días consecutivos, los pasados 9 y 10 de noviembre. Una patrulla, que circulaba con uno de estos nuevos turismos, se dirigía a una actuación cuando tuvo que tomar una rotonda para acceder a la carretera de La Avanzada, a unos 40 kilómetros por hora. En ese momento, para evitar salirse de la calzada, el agente tuvo que realizar una maniobra brusca. Al día siguiente, se produjo un percance similar. Según Erne, «esas ruedas son un peligro para la integridad de los agentes y, por extensión, para quien pueda estar cerca en ese momento».